

Proyecto de alfabetización, "Yo digo mis palabras..."

Maestra Alicia Ema Cabrera, Espacio Taym

"Percibimos el vacío, llenándolo"
Voces. Antonio Porchia

Deseo compartir la experiencia realizada en Taym, a partir de la pregunta, qué entendemos por educación, especialmente en jóvenes y adultos.

Quintana Cabana dice que educación es un término polisémico y que tiene tres intencionalidades: formación del ciudadano, integración a la sociedad, e integración al mundo del trabajo. Así se nos presenta como un fenómeno complejo y esperanzador.

Porque es reconocer varias funciones sociales conocidas:

1. Dotar de personalidad social a los actores.
2. Transmitir saberes y conocimientos considerados culturalmente legítimos.
3. Preparar para el mundo laboral.

4. Formar ciudadanos responsables y libres.
5. Reconocer que hay educación y aprendizaje en todos los rincones de la sociedad, no sólo en la educación formal.
6. Y finalmente, pienso, que no es posible ser actor del proceso de la educación sin tener en cuenta que nos incorporamos y asimilamos a un proceso social, en el que cada miembro posee sus propias reglas, valores, ideologías y saberes; muchos de ellos compartidos por la mayoría de la sociedad.

En Taym, (empresa de limpieza y mantenimiento de áreas verdes), es notorio ese proceso. Llegué como maestra de alfabetización a un entorno laboral y cultural, al que la educación formal se incorporaba.

Se planteó un proyecto de trabajo, con una didáctica integradora del lenguaje, considerando sus cuatro componentes: hablar, escuchar, leer y escribir, y se definió un claro propósito de insistir en el enfoque comunicativo y funcional en esas áreas.

A continuación compartiremos algunas expresiones que emergieron al terminar el curso, luego de haber realizado la prueba de acreditación, y que concluyeron en la creación de un librito preparado para cada uno en el que trabajaron una vez por semana.

Luego de haber leído haikus, de profundizar en la narrativa y la poesía de Mario Benedetti, cada uno dice su palabra.

*“Se despidieron
Y en el adiós ya estaba
la bienvenida”
Mario Benedetti*

Porque acreditar primaria es la bienvenida a:
Para Oscar, 40 años, que será padre en pocos días por primera vez:

“Desarrollar un nuevo proyecto en la vida.
Vida que es un poco más esperanzadora, capaz de buscar nuevos horizontes, nuevas etapas y desafíos. De lucha y coraje.
Nuevos soles y nuevas lunas, amaneceres de esperanza, sueños logrados...”

Y para Silvia, 37 años, madre y abuela:

“Soñar con nuevos proyectos, demostrarme a mí misma que a pesar de los obstáculos, si se puede. A seguir para hacerlos realidad...”

Para Lucía, 26 años y madre de dos niñas pequeñas, esta despedida es la bienvenida a:

“Seguir creciendo y no tener vergüenza frente a mis hijas.
Seguir soñando. Seguir superándome.
A seguir sin temor a nada, para conseguir mis metas...”

Seguramente en sus palabras está la palabra de tantos y tantas, que han postergado sus sueños, que comienzan a percibir el vacío y a llenarlo...

Ser parte de estos espacios, de estos rincones, es encontrarse con pliegues, lados profundos. En este sentido, el espacio puede funcionar como “refugio, isla, o mirador...”, para docentes y alumnos.

Y en ese rincón, plantamos un rosal, porque recordar. Eso es volver a pasar por el corazón.